

Milicia popular

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 14 -- Madrid, 11 de agosto de 1936



LOS MARINOS TRIUNFAN SOBRE LOS FASCISTAS

LA MARINA DEL FRENTE POPULAR HA SABIDO CUMPLIR EN EL MAR COMO LOS MILICIA-
NOS Y FUERZAS LEALES CUMPLEN EN TIERRA

EL FRENTE POPULAR EN PIE DE GUERRA

El Frente Popular no es una coalición política más. El Frente Popular no es un pacto más sobre el papel como los que solían hacer los políticos del antiguo régimen. El Frente Popular es la unión definitiva de todos los hombres libres de España, de todos los trabajadores, de todos los campesinos, estrechada con la más firme y honrada voluntad y sellada ahora con la sangre generosa del pueblo en armas.

Los generales traidores habían creído que el Frente Popular estaba roto o que no tendría eficacia en la práctica fuera de los escaños del Congreso, pero se han equivocado tremendamente, y esta equivocación les costará la vida.

El Frente Popular es una unión verdadera; no sólo una unión de líderes políticos, sino de grandes masas de la población, conscientes y activas en la vida política de millones de hombres y mujeres de carne y hueso, unidos estrechamente e inflamados de fe y de entusiasmo antifascista; y aun más: dispuestos a perder la vida en defensa de sus libertades y del régimen que ellos mismos se han dado.

¡Esto es lo que no sabían, lo que no podían esperarse los generales traidores! Se creían que se iban a encontrar con una masa de españoles indiferentes o políticamente fría, como en otros tiempos, y se han encontrado con el

Frente Popular y con otras organizaciones proletarias que se le han unido. Con el Frente Popular, en todo el sentido de la palabra, que ha contestado a su cobarde provocación no sólo con frases y discursos, sino con las armas en la mano, la firmeza y el valor en el pecho, y en la mano el fusil, la escopeta —o sencillamente el cuchillo o la hoz—, dispuesto a vencer o a morir.

Si los generales se hubiesen esperado esto, no se hubiesen sublevado. El Frente Popular y estas organizaciones como la C. N. T., vencieron en febrero con las papeletas de votos y han vencido ahora, en agosto, con la ametralladora y el fusil, y ya no le queda más que hacer sentir sobre las cabezas de los miserables traidores, vendidos al oro del contrabandista March, todo el peso de su equivocación histórica, todo el peso de la responsabilidad del daño que han causado a España con su estulticia traidora.

Y el Frente Popular saldrá doblemente unido, fortificado y ampliado, con la colaboración de la C. N. T., de esta lucha, de esta gran epopeya, que es el espaldarazo de sangre que recibe el pueblo español para ingresar en la categoría de pueblos liberados de la pesadilla del fascismo, que edifican tranquilamente un porvenir feliz, un futuro dichoso.

Sale una «Compañía de Acero» al frente

DISCURSOS DEL COMANDANTE CASTRO Y DE FRANCISCO ANTÓN

El domingo, por la tarde, salió para el frente de la Sierra una fuerte columna de «Aceros».

Antes de partir formaron en el patio del cuartel, y el camarada comandante Castro les despidió en nombre de todos los comandantes y del 5.º Regimiento.

En perfecta formación y en medio de un silencio absoluto, Castro pronunció las siguientes palabras:

«Camaradas milicianos: Marcháis al frente después de haber esperado impacientes durante ocho días en este cuartel. Vuestra impaciencia por salir a la lucha es la mejor demostración de ansia de lucha que siente el pueblo trabajador, que sienten los antifascistas para aplastar cuanto antes el movimiento fascista.

Ha llegado la hora de vuestra partida. Y

en este momento os expreso la seguridad de todos nosotros de que sabréis demostrar que sois de la misma madera que los milicianos de la Primera Brigada de Acero.

Pensad siempre, camaradas milicianos, que el 5.º Regimiento debe ser un ejemplo de organización, de disciplina y de heroísmo, afirmando siempre nuestra voluntad de vencer rápidamente al fascismo.

Tenéis delante a un enemigo que lucha contra la República democrática, que lucha por sumirnos en la más horrible de las tiranías y en la miseria más espantosa. Contra eso vais a luchar vosotros. Vais a luchar por una España grande, feliz; por una España libre, haciendo que desaparezcan para siempre de nuestro horizonte los negros nubarrones de la amenaza fascista.

Camaradas milicianos: La Comandancia

del 5.º Regimiento ha prometido al pueblo trabajador, al pueblo antifascista, que nuestro Regimiento no perderá ni un átomo de combatividad, que mantendrá en alto su gloriosa tradición conquistada por nuestras «Brigadas de Acero».

A continuación leyó el comandante Castro la promesa del miliciano. Los milicianos, a una voz, contestaron: ¡PROMETO!

Francisco Antón, secretario general del Comité Provincial del Partido Comunista:

«Camaradas milicianos: Al salir vosotros al frente se da satisfacción a esa impaciencia que sentíais y a la que hizo alusión el camarada Castro.

Cada día es más elevada la moral de los combatientes antifascistas, mientras que las noticias que se reciben de donde ellos dominan por el terror no pueden ser más desoladoras para su causa.

Y es que el pueblo tiene verdaderas ansias por aplastar al fascismo, pero además quiere aplastarlo rápidamente. Este debe ser el sentimiento más fuerte que domine a los milicianos: aplastar con rapidez la sublevación de los generales asesinos del pueblo.

Milicianos: Vais al frente con una preocupación: con la de formar parte del 5.º Regimiento de Milicias Populares, de este glorioso Regimiento que tantas veces se ha cubierto de gloria en los distintos frentes de combate. Este pensamiento os ha de crear una gran responsabilidad y a la que vosotros sabréis responder ocupando los primeros puestos, derrochando heroísmo, adaptándoos a una organización perfecta y llevando una disciplina rigida.

El Partido Comunista ha puesto sus mejores esfuerzos en la creación de las Milicias Populares; hoy, en su nombre, os despido con un saludo revolucionario. Y todos persistiremos en la lucha hasta hacer que los generales monárquicos paguen con su vida la sangre que están haciendo verter al pueblo español.

Camaradas: ¡Viva la República democrática! ¡Vivan las Milicias Populares!»

Grandes ovaciones acogieron las palabras del camarada Antón. Los milicianos desfilaron antes de salir al frente. Con gran entusiasmo marcharon, cantando, a ganar nuevas victorias para el Frente Popular.

Un héroe de la lucha antifascista

Joaquín Zulueta, teniente de Aviación, está dando un alto ejemplo de valor y abnegación con su actuación en el frente de Somosierra, al mando de las columnas de milicianos y fuerzas leales a la República y al pueblo. Con su técnica contribuye a facilitar las victorias sobre el enemigo, y con su conducta ejemplar y heroica, a mantener cada vez más vivo el entusiasmo de nuestras tropas leales y milicianos, hasta la total derrota de los forajidos fascistas.

Ante el empuje del pueblo armado

La lucha en los pueblos

El levantamiento del pueblo, indignado ante el intento fascista, ha sido unánime y espontáneo.

No se trata solamente de las grandes ciudades, como Madrid y Barcelona, donde su proletariado y los republicanos, con conciencia política, han sabido prever la situación, y en el momento en que el Gobierno ha puesto en sus manos las armas, han sabido reducir en poco tiempo la intentona de los facciosos.

En todos los pueblos de España se han levantado los campesinos, con las armas en la mano.

¡Y qué armas! La escopeta de caza resulta el arma más perfecta de que disponen estos heroicos campesinos. Con su fe en el triunfo y la intuición del peligro que se avecinaba, se han aprestado hasta las últimas aldeas a defenderse de los enemigos del pueblo.

Ese alcalde harapiento que con seis u ocho escopeteros sabe dar cuenta de los reaccionarios de su alrededor y, después de asegurar el orden republicano, organiza la vigilancia de las carreteras de su término, controlando con seriedad y rigidez el paso de las carreteras y caminos, no es un caso aislado. Se ha repetido miles de veces en todo el país.

El pueblo está a nuestro lado, y contra el pueblo la lucha está siempre perdida. En las zonas ocupadas por los facciosos, tienen que sostenerse los rebeldes apoyándose en un terror de inquisición, porque saben que la tierra que tienen bajo sus pies no está con ellos.

Permanecen los facciosos encerrados en las plazas que por sorpresa arrebataron, y de allí no salen más que para hacer alguna *razzia* (si pueden). Se dedican a hacer la guerra de noticias falsas por la radio, transmitiendo el consuelo de mentiras que elaboran sus emisoras.

Mientras tanto, el campesino, con la mano en la esteva del arado, tiene al hombro su escopeta, y sobre toda la superficie del país constituye una red de corazones al servicio de la Libertad.

El agua de Madrid

Hemos tenido ocasión de hablar con el camarada José Caballero Serrano, que ha estado custodiando los embalses de Puentes Viejas, que dan agua a Madrid.

La situación es allí de absoluta serenidad y calma, existiendo gran animación y entusiasmo entre todos los centinelas, que ocupan situaciones estratégicas e inexpugnables.

ESTAMPAS DEL FRENTE

La columna avanza; los hombres que la componen, en su mayoría poco avezados a las lides guerreras, sienten emoción ante los primeros disparos; se oye una voz enérgica: un alférez nombrado por las Milicias dirige el ataque; a todos atiende solícito, a todos indica lo que han de hacer para preservarse de las balas. El avance es perfecto. Aun los más rezagados, ante el ejemplo de quien les dirige, cobran ánimos y avanzan decididos; las balas silban sobre sus cabezas; pero a los pocos momentos nadie vacila y se avanza ordenadamente, haciendo sólo los disparos precisos.

Después de varias horas de avance continuado, cae la primera baja de esta sección: un herido leve; se continúa el avance; hay que rescatar una ametralladora abandonada en el campo y los cadáveres de sus sirvientes; se hace cuestión de honor, y a los pocos momentos la máquina está en poder de nuestros hombres.

La sección continúa su marcha arrolladora; se hace un alto para organizar el ataque a fondo, y en su preparación es herido el alférez que manda la fuerza; una terrible herida de bala "dum-dum" en el brazo

derecho. A pesar de los dolores que sufre, continúa dando ánimo a los milicianos, que le evacúan con gran cariño.

Días después es relevada la Compañía de Acero; hay un momento trágico: una vez reunidos los milicianos, faltan varios camaradas que cayeron en la lucha, unos heridos, otros muertos.

En los rostros de todos se refleja el ansia de hacer justicia a los camaradas caídos; al día siguiente se reanuda la lucha. Poco a poco la Compañía de Acero va imponiéndose, la moral de sus hombres es grande; algunos timoratos son arrollados por el espíritu excelente de los demás, y saltando sobre todos los obstáculos que se oponen a su marcha, estas Milicias de Acero, embrión del futuro Ejército del pueblo, van cortando el paso al fascismo, no vacilando en sacrificar sus vidas en defensa de su ideal.

Las Compañías de Acero marcan una etapa histórica; los hombres que las componen, conscientes de su responsabilidad, lo dan todo en defensa de las libertades del pueblo; por eso el fascismo no pasará, y cuanto más tenaz sea su resistencia, mayor será su caída.

Nuestro más sincero agradecimiento a los compañeros que hacen "A B C" republicano, por las muchas facilidades que nos dan para la impresión de MILICIA POPULAR.



TRES "ACEROS" DEL GRUPO METALURGICO

Vienen del frente y vuelven otra vez para allá. No quieren estar en Madrid Higinio Cid, Luis Martínez y Manuel del Río. Los metalúrgicos pueden estar orgullosos de ellos. El 5.º Regimiento y los "Aceros" lo están.

En la retaguardia En distintos frentes Las últimas victorias

En la partida de traidores complicados en la insurrección militar-fascista no podía faltar la figura nauseabunda de Salazar Alonso. Entendiéndolo así, la Policía ha efectuado un registro en su casa, que ha dado por resultado el hallazgo de documentos de gran interés que prueban la complicidad del ex joven ex ministro en la criminal subversión.

En alocuciones por radio el jefe del Gobierno y los camaradas Prats, Belarmino Tomás e Indalecio Prieto se han referido, desde distintos puntos de vista, al alzamiento subversivo.

El señor Giral, dirigiéndose a los españoles residentes en América, explicó el origen del movimiento faccioso, señalando que ha sido todo lo que en España existe de más retrógrado y de más ferozmente intransigente, lo que se ha unido para impedir que el Frente Popular, triunfante en las elecciones, llevase a cabo la obra progresiva, democrática y constitucional que se había propuesto. Pero ese conglomerado absurdo se desmorona ante el empuje del pueblo.

El camarada Prats afirmó que no hay fuerza capaz de detener nuestra victoria, por ser la nación entera la que está luchando contra una casta llena de soberbia.

Belarmino Tomás explicó la situación de los traidores de Oviedo, presos irremediablemente en el cerco de los mineros, anunciando que, una vez que hayan aplastado allí al enemigo, bajarán como un alud por tierras de Castilla, liberándola definitivamente de la opresión fascista.

Por último, Prieto, analizando la situación actual de los insurrectos y la del Gobierno legítimo, puso de relieve que todos los factores decisivos de la lucha actúan a favor de la República, por lo cual, aunque aquélla se prolongue por la soberbia de unos generales que no quieren reconocer su fracaso, la victoria tiene que caer, indefectiblemente, de este lado. Terminó exhortando a las fuerzas leales a que no sientan la tentación de imitar los procedimientos feroces, verdaderamente caníbalescos, puestos en práctica por el enemigo, que con ello está enfangando el nombre de España.

Por medio de las Milicias populares hoy, y del Ejército popular mañana, cientos de miles de hombres y mujeres ocuparán los puestos de primera fila, defendiendo con las armas en la mano la España democrática, de la libertad y de la justicia.

Se ha dado término a las operaciones preparatorias para cercar a las partidas fascistas que operan en Guadarrama. Muy en breve se llevará a cabo el movimiento definitivo para aplastarlas totalmente.

En Somosierra, en las cercanías de Navafria, una parte de la columna que dirige el insurrecto Escámez atacó a las fuerzas de la República, después de realizar un intenso bombardeo preparatorio siete aparatos Caproni. La lucha revistió caracteres terribles, llegando al cuerpo a cuerpo; pero los facciosos fueron rechazados rotundamente, sufriendo 200 bajas y dejándose en el terreno numerosas armas y municiones.

Las proporciones del castigo infligido por los heroicos marinos de la Escuadra a los núcleos facciosos de Cádiz, Algeciras, Tarifa, Ceuta y Larache ha sido extraordinarias. Las zonas peligrosas fueron destruidas por el bombardeo certero de nuestra gloriosa Marina, cuya moral combativa y eficacia de sus servicios a la República merecen los más encendidos elogios.

El comandante Bayo, jefe de la columna de desembarco en Baleares, ha ocupado, con fuerzas combinadas de Marina, Guardia Civil, Milicias y Carabineros, la isla de Formentera, haciendo prisioneros a los fascistas que la dominaban. Inmediatamente después desembarcó en Ibiza, cuya isla rescató igualmente para el Poder constituido, restableciendo todos los Ayuntamientos de elección popular y encarcelando a los facciosos. La actuación decidida y enérgica del heroico comandante Bayo someterá muy en breve la última isla balear que queda en poder de los facciosos.

González Peña, que dirige las operaciones de las fuerzas leales en Asturias y León, ha comunicado al Ministerio de la Guerra la toma del pueblo de Lugones, de gran importancia por existir en él una fábrica de cartuchería de fusil, y, además, por ser el único punto débil del cerco puesto por los mineros a la capital de Asturias, y el más conveniente para la salida de Aranda, puesto que sólo por ese lado podía buscar contacto con fuerzas rebeldes relativamente próximas.

A los camaradas responsables de Prensa

¡Camaradas responsables de Prensa! De todas partes nos vienen quejas de que no se reciben periódicos suficientes en la retaguardia, y parece que en el frente no se recibe ninguno. ¡Camaradas responsables de Prensa! esto no puede continuar; el periódico se hace para todos los milicianos, estén o no en el frente, y precisamente para los que están allí es más necesario. No importa aunque sean pocos ejemplares; el caso es que lleguen.

¡Organizad bien el reparto! ¡Ni un solo ejemplar debe desperdiciarse! ¡Ni un solo miliciano debe quedar sin recibir Prensa!

Nunca un paso atrás, y cada día un paso adelante.

El capitán Bayo, jefe de la columna de desembarco en la isla de Ibiza, hace un relato de sus operaciones victoriosas. Salvo un rudo combate en el pueblo de San Carlos, donde se habían hecho fuertes la Guardia civil y los fascistas, todo lo demás fue un paseo triunfal, porque la población civil, en cuanto tuvo noticia de la presencia de la marinería y milicianos leales al Gobierno, se echó a la calle, libertando a los presos y tomando la capital, que ya está en poder de las fuerzas populares.

En el Norte hay que registrar también la toma de Lugones, que cierra el círculo de hierro donde está encerrado el traidor Aranda. Esta victoria, además de su importancia estratégica, tiene la de poner en nuestras manos la fábrica de cartuchería de fusil.

Continúan las desertiones en masa. En Tardienta (junto a Huesca) se han presentado a nuestra columna, mandada por Del Barrio, 470 campesinos, ocho guardias civiles y 700 soldados, que estaban en el campo rebelde. Continuos son los ejemplos de que el solo contacto de nuestras fuerzas hace que los enemigos pierdan sus efectivos, pasando cientos y cientos de combatientes a luchar a nuestro lado.

En el frente de la sierra se han tomado las posiciones suficientes para dominar en breve la vertiente norte por el lado del Alto del León.

En resumen: todos los días adelante. Ni un paso atrás.

¡¡ MILLAN ASTRAY !!

¡Temed todos! ¡Ha llegado el pendón del militarismo! ¡Ha llegado el glorioso mutilado, casi ya descuartizado, y que se sostiene vivo por el milagro de su patriotismo!

Ha llegado Millán Astray a Lisboa, y ha dicho:

—Me falta un ojo y un brazo; pero con lo que me queda me basta para poner muy alto el nombre de mi patria.

Temed todos, que ha venido el exhibicionista de sus propias mutilaciones a salvar a la Patria.

De momento, ha recalado en Portugal, donde puede encontrar la cordial compañía de los que están a buen recaudo y el coro de espectadores para sus gestos de alto teatralismo patriótico.

¡Temed todos! Pronto entrará en Madrid, al frente de sus huestes, con un ojo y un brazo, o hasta sin miembros, porque él dará a su patria (que no es la nuestra) todo lo que ella pida.

Pero si la cosa no se pone bien, desde Lisboa volverá a América, dejando para mejor ocasión esa entrada triunfal y espectacular "cuíar".

Sobre la actuación de nuestra Aviación

El comportamiento de nuestra gloriosa aviación excede a todo cuanto se pueda imaginar. Por aire es el terror del enemigo; su bombardeo es eficazísimo, según han reconocido hasta los mismos generales sublevados, y sus observaciones utilísimas para ayudar a dirigir el fuego de nuestra Artillería.

Es también formidable el efecto moral que causa en nuestras tropas y milicianos la presencia constante de este valioso elemento de guerra. Sobre la conducta de los aviadores al servicio del pueblo se pueden escribir páginas y páginas, relatando las hazañas que todos los días llevan a cabo, derribando aviones enemigos, destrozando sus convoyes, volando sus polvorines y bombardeando las ciudades aún sublevadas.

El efecto moral y material que causa sobre la artillería enemiga es tal, que basta la presencia de uno de nuestros aviones para que ésta enmudezca inmediatamente. Nuestra leal Aviación está escribiendo una página gloriosa en la historia de la lucha sempiterna del pueblo español para conseguir la Libertad. En esta lucha, que ahora ha entrado en un período agudo, la Aviación representa un brillantísimo papel, por lo cual todos los hombres libres de España la admiran y felicitan.

Al habla con un miliciano de Almansa

Hemos estado hablando con un miliciano, zapatero mecánico, que acaba de llegar de Almansa, y nos ha contado lo siguiente:

—En Almansa se sublevaron 120 parejas de la Guardia civil, y, en vista de la resistencia que se les hizo en el pueblo, se encerraron en el cuartel, donde poseían ametralladoras en abundancia, bombas de mano y lanzallamas. Nosotros, que estábamos casi desprovistos de armas, no nos atrevimos a atacarlos hasta que llegó una columna de Valencia; entonces les atacamos juntos y se rindieron. Deste este momento, Almansa quedó en la más completa tranquilidad.

Entonces acordamos marchar todos juntos contra Albacete. Las Milicias socialistas iban junto a un regimiento de artillería ligera de Valencia. Se rindió Albacete y volvimos a Almansa, que seguía completamente tranquilo. Allí se estaba organizando un grupo de milicianos para venir a Madrid. Todas las iglesias habían sido confiscadas, y la iglesia principal, que tiene más de medio kilómetro de larga, convertida en mercado público. Y ya estamos en Madrid dos grupos de milicianos que en total sumamos unos 90 hombres. Yo soy militante socialista y estoy deseando salir al frente a luchar por la causa.

Inspección general de las Milicias republicanas

A TODOS LOS ORGANISMOS SINDICALES Y PARTIDOS DEL FRENTE POPULAR

Se pone en conocimiento de todas las entidades a quien se dirige la presente que, por resolución de la superioridad, y de acuerdo con la representación de los organismos populares, ha quedado instalada en el palacio de Santa Coloma, Ríos Rosas, 37, la Inspección General de Milicias.

La perfecta organización de dichas Milicias, la ordenada atención de sus necesidades y la escrupulosa vigilancia del servicio, obliga a recabar de todos los organismos y entidades de que forman parte que faciliten a la oficina mencionada una relación duplicada de sus respectivos afiliados que se hallan en activo como milicianos, y al efecto, en las oficinas del palacio citado se les entregarán los impresos apropiados para formalizar las mencionadas relaciones, que han de ser legalizadas por el presidente y el secretario de cada entidad.

Deben tener presente todas las entidades y los propios milicianos que la falta de presentación de estas relaciones puede ocasionarles perjuicios, y se interesa que con la mayor rapidez procedan a dar cumplimiento a esta disposición, contribuyendo de este modo a que la organización y administración de las Milicias Populares se lleven con una escrupulosidad ejemplar.—La Inspección General de Milicias.—Hay un sello, en tinta roja, que dice: "Inspección General de Milicias republicanas".

Se busca...

Se ignora el paradero de José León Martínez, del 14.º Regimiento de Artillería ligera, 5.ª batería, de Valladolid, operario de la imprenta de Espasa-Calpe, Madrid.

De Mariano Becerril, encuadernador de A B C, prisionero en Paredes de Buitrago.

De José María Raviña, de la Juventud Unificada, Radio, 2 (Pacífico, 37), Madrid.

De Mauricio López Bruno, perdido en Somosierra.

Se ruega a todo el que conozca algo sobre el paradero de estos compañeros lo comuniquen a la Comisión de Cultura del 5.º Regimiento de Milicias Populares.

Sobre espionaje

El que crea que sólo se trata de batir al enemigo en el frente y que los que en Madrid quedan no tienen más misión que la vigilancia del orden, o simplemente la de leer la prensa, esperando la victoria definitiva, están en un gran error.

Tenemos enemigos en los frentes, pero tenemos enemigos aquí, al lado de nosotros.

Elementos adictos a los facciosos con condiciones especiales para inquirir, zascandilear, cicatear y oler las noticias, han quedado agazapados, ocultos; y, sin embargo, trabajan por su causa.

El espía es una flor frecuente en esta gente. Es el que aguza el oído, ya que no se atreve a más; es el correveidile de la reacción, que lanza bulos alarmistas; que recoge las migajas de las conversaciones; que se muestra muy "frente popular", para no ser sospechoso, y que corre a comunicar la menor noticia a los encargados de hacerla llegar al enemigo.

Por eso, teniendo en cuenta que cada información que tenga el enemigo puede costar sangre de los nuestros, todo aquel que esté aquí debe vigilar a sus vecinos, a los que van en el tranvía, a los que están a su lado en el café. En todas partes puede estar el espía.

Hay que hablar con cautela; cualquier indiscreción puede ser un arma para nuestros enemigos.

Un grupo de odontólogos del Frente Popular ha procedido en el día de ayer a la incautación del Colegio de Odontólogos de la primera Región, nombrándose nueva Junta directiva, que presidida por D. Miguel Morayta Ruiz, se propone organizar rápidamente el servicio odontológico con normas liberales y ampliar el servicio de cirugía buco-facial con dos equipos: uno, en la Casa de Socorro del distrito de Palacio, y otro, en la Mutualidad Obrera; así como ampliar el ya existente en Carabanchel; estos equipos serán puestos inmediatamente a disposición de la Sanidad de Guerra, para que puedan ser evacuados sobre estos Centros los heridos de boca.

Se organizarán varios equipos de odontólogos en los hospitales de vanguardia.

Se abre una suscripción a beneficio del Socorro Rojo, que se encabeza con la cantidad de quinientas sesenta y una pesetas con noventa céntimos, que fué hallada en la caja social, haciendo un llamamiento a los odontólogos para que contribuyan a engrosar la suscripción.

Se pone en conocimiento de los odontólogos voluntarios para servicios en el frente, así como de aquellos que los estén prestando actualmente en los diversos hospitales, se personen en este Colegio en la mayor brevedad.

El comandante Barbado, del 5.º Regimiento de Milicias, explica la necesidad de unificación y el carácter democrático del nuevo Ejército

“NUESTRO PROPOSITO TIENDE A AMPLIAR EL RADIO DE ACCION HASTA ENVOLVER EN ESTA UNICA MILICIA, NO SOLO A LOS SECTORES PROLETARIOS, SINO TAMBIEN A TODAS LAS FUERZAS REPUBLICANAS Y DEMOCRATAS DE NUESTRO PAIS.”

El comandante Barbado, militante del Partido Comunista, procede del oficio metalúrgico. Trabajó en la Electro Mecánica de Córdoba, de la que fué expulsado por su actividad política. Participó como miembro del Partido Comunista muy activamente, durante los últimos años de la dictadura, en todos los movimientos liberadores de la clase obrera, no interrumpiendo ni un sólo instante desde entonces su actividad en favor de la causa del pueblo. Su preparación cultural es sólida y extensa, como ha patentizado a lo largo de su eficaz labor.

Le requerimos para que responda a algunas preguntas, y él accede a nuestra petición.

—¿Cuál es el carácter—le preguntamos—de las Milicias del 5.º Regimiento?

—Nosotros—nos dice—, desde el primer momento, nos hemos esforzado porque nuestras Milicias no sean una selección estrecha, reducida, sino porque tengan la amplitud que actualmente tiene el Frente Popular, y que respondan a sus propios postulados. Y ha sido gracias a este esfuerzo por lo que actualmente en el seno de nuestras Milicias cunden, cada vez más, obreros de todas las ideologías, que apoyan y defienden al Frente Popular y al Gobierno nacido de su seno.

—¿Qué es más eficaz: una sola Milicia popular o la existencia de diferentes Milicias?

—Es indudable que, de continuar el desarrollo de Milicias aisladas, debilita tanto la potencialidad de lucha del momento como objetivos ulteriores. Por eso, en estos momentos, en los barrios de Chamberí, Carabanchel y Chamartín, los compañeros socialistas, comunistas y juventudes unificadas están forjando ya la nueva y única Milicia Popular, con tendencia a que en breve plazo este procedimiento determine la existencia de una sola y potente Milicia Popular. Nuestro propósito no para aquí, sino que tiende a ampliar su radio de acción hasta enrolar en esta única Milicia, no sólo a los sectores proletarios, sino también a todas las fuerzas republicanas y demócratas de nuestro país.

—¿Cuál es la estructura de las Milicias?

—La experiencia del antiguo Ejército y la de los momentos que vivimos plantean, en primer plano, las bases sobre las cuales ha de descansar este nuevo ejército del pueblo. Entonces es necesario que la norma sea de una amplia democracia; es decir, que rompa con los vicios de los ejércitos autocráticos, para lo cual es necesario que la masa de estas Milicias sea la que, a través de su

experiencia diaria, seleccione y elija para jefes a aquellos que se hacen merecedores de serlo. Esto es: que tanto las clases como los oficiales y jefes sean elegidos democráticamente por las Milicias.

—¿Juzga necesaria la legalización de las Milicias?

—Actualmente, como en tantos otros casos, la capacidad y el instinto del pueblo aparecen, una vez más, como las únicas bases sobre las cuales puede y debe descansar la salvaguardia de las libertades y de la democracia de nuestro país. Y es por esta experiencia, que nadie es capaz de negar, por lo que se plantea actualmente un problema que el Gobierno no desconoce y que debe resolver con justicia, y es la legalización de la Milicia Popular, como Ejército que hoy defiende con las bayonetas el progreso y la civilización y todo cuanto hay de valor en nuestra tradición, tanto material como espiritual, de nuestro país. En conclusión: que estamos dando los últimos golpes a los representantes de la barbarie y del hambre; y, una vez conseguido esto, se nos plantea el siguiente problema: no es menos importante que triunfar saber consolidar la victoria. La garantía de ella, de esta victoria, está en la legalización de la Milicia Popular como ejército único del pueblo y para el pueblo.

Estas han sido las contestaciones, claras, precisas, sumamente acertadas, que nos ha dado el comandante Barbado.

Una iniciativa feliz

CAMIONES-BARES EN EL FRENTE

Por iniciativa de los arquitectos Vaamonde y Tejero, se ha realizado un servicio verdaderamente feliz, que ha sido acogido en el frente de lucha con suma alegría: consiste éste en dos camiones-bares que llevan a los heroicos milicianos café caliente, cerveza y helados. Ambos arquitectos han trabajado tan bien y tan deprisa, que en pocos días se han terminado los dos primeros camiones-bares, que salieron ya del cuartel del 5.º Regimiento y están prestando sus servicios.

En el Ministerio de Industria, no sólo se han dado toda clase de facilidades a los dos arquitectos, sino que se les está ayudando eficazmente para que otros seis camiones estén en seguida dispuestos para cumplir el mismo cometido.

¡Buena idea y buena realización!

Los tres factores

Maximiliano Álvarez, minero asturiano, gran luchador en octubre y autor del libro U. H. P., sobre la sublevación de Asturias, que ha tenido una general aceptación, es un gran compañero, un buen escritor y un bravo luchador de la causa antifascistas.

La actual guerra que estamos librando contra los enemigos del pueblo y de la democracia requiere, por su magnitud, y para que la podamos coronar con un éxito, tan rápido como indestructible, de los tres factores indispensables en toda contienda; o sea de la técnica o instrucción, moral de combate y disciplina.

Debido a la rapidez con que se desarrollaron los primeros acontecimientos, hubo que prescindir del primero de dichos factores, dándose el caso de muchos compañeros que salían a cortar el avance del enemigo sobre Madrid, fusil en mano, sin tener la más elemental noción de su funcionamiento. El peligro era inminente, y el ímpetu arrollador del pueblo suplía todas las deficiencias. Hoy las circunstancias ya son otras; aunque todavía tenemos que librar grandes batallas con el enemigo, podemos decir que lo tenemos acorralado, que está a la defensiva, no a la ofensiva, como en los primeros momentos.

En esta nueva situación de la guerra, conviene que fijemos la atención en lo que se refiere a la preparación de los cuadros de combate. Cada compañía o batallón que se organice militarmente, no sólo es un ahorro de bajas, sino que, a más de esto, que ya es bastante, crea un estado de confianza, individual y colectivo, que centuplica la moral combatiente de cada miliciano, trayendo, como consecuencia, la anulación de los repliegues que se hacen por impreparación militar.

La moral de combate es otro de los factores que hay que mantener muy en alto, por encima de cualquier contratiempo y ante cualquier eventualidad. Pensando siempre en vencer, venceremos. Si no es hoy, es mañana. Hay que tener en cuenta que somos más y mejores. Esto es lo suficiente para que el triunfo, definitivo, no se haga esperar.

De la necesidad de una férrea disciplina en el frente no creemos que sea necesario hablar. Sin disciplina no se va a ninguna parte, y menos a una guerra. Por eso la obediencia al mando cívico-militar es indispensable en todo momento.

M. ALVAREZ

Imprenta Prensa Española.